



El sector denuncia que se cuestione desde el Gobierno el apoyo a las renovables y solicita coherencia política

Los retornos de la energía eólica para la sociedad, más de 2.000 millones de euros, duplican con creces el coste de las primas

Impactos económicos positivos durante 2006

- Importaciones energéticas evitadas: 1.060 millones
- Efecto fiscal de cadena de valor nacional: 170 millones
- Bajada del precio de la electricidad: 1.500 millones
- Externalidades ambientales: de 660 a 1.125 millones
- Ahorro en emisiones de CO₂: 230 millones

Industria desprestigia a las renovables y desinforma a la opinión pública al decir que la eólica encarecerá la tarifa un 12% cuando el Plan de Energías Renovables cifra ese impacto, para todas las renovables, en un 0,6% anual

La “bomba de relojería”, que anuncia Industria, explotará si no se construyen los MW eólicos previstos y se sustituye dicha energía por tecnologías fósiles

Madrid, 26 de Febrero de 2007. **La Asociación de Productores de Energías Renovables (APPA) y la Asociación Empresarial Eólica (AEE) vuelven a reclamar al Gobierno coherencia en materia de energías renovables y denuncian la maniobra de confusión y desinformación en la que se ha embarcado el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio (MITyC) al hacer afirmaciones sesgadas sobre la energía eólica y acusarla de ser una “bomba de relojería”. El MITyC pretende con ello justificar su negativa a aceptar las recomendaciones de la Comisión Nacional de la Energía (CNE), que se ha pronunciado en contra de la retroactividad que contempla la propuesta de nuevo marco retributivo para las energías renovables. La retroactividad, un gravísimo atentado contra la seguridad jurídica que afecta a todas las energías renovables, se basa en el supuesto de que la energía eólica es cara para los consumidores, lo que es rotundamente falso. APPA y AEE denuncian el intento de cargar sobre la eólica el déficit de tarifa y lamentan la retirada de un apoyo que ha permitido situar al sector renovable en posiciones de liderazgo mundial.**

El Ministerio de Industria ha anunciado que no escuchará a la CNE –aun antes de conocer su informe oficial– y que aplicará retroactividad a la retribución de las instalaciones eólicas. Este desprecio a la confianza legítima en las leyes, que no se corresponde con un Estado de Derecho y que ya dificulta el acceso a la financiación de todos los proyectos de renovables –con independencia de la tecnología– al encarecer los costes de capital por riesgo regulatorio, quiere justificarse con el efecto que las primas a la eólica tienen sobre el recibo de la luz que pagan los consumidores.

Primas: coste del sistema

Las primas de las energías renovables son un coste del sistema eléctrico con cargo a la tarifa, igual que las ayudas al carbón autóctono o la moratoria nuclear, y se justifican por “la contribución efectiva al medio ambiente, al ahorro de energía primaria y la eficiencia energética, y los costes de inversión en que se haya incurrido”, según la Ley 54/97 del Sector Eléctrico.

El MITyC sabe de sobra que la tarifa no refleja el coste real que tiene la producción eléctrica y que, precisamente, las primas renovables responden a esa realidad. Las energías limpias tienen muchos efectos positivos que influyen en el cómputo económico eléctrico real, pero que no se reflejan en la tarifa. El caso eólico es una muestra de ello:

La prima eólica en 2006, de acuerdo con una producción eléctrica de 23.870 GWh, ascendió a 922 millones de euros. Este coste cierto se compensa con numerosos retornos positivos no menos ciertos, algunos imposibles de calcular, como la fijación de población en ámbitos rurales, la generación de empleos (35.000 directos sólo la eólica; 200.000 todo el sector), el suministro constante de rentas indirectas, la atracción de inversiones, la innovación tecnológica... Pero, además, hay otros costes que sí pueden calcularse:

Ahorros ambientales

Por ser limpias, las renovables producen electricidad sin emitir CO₂, el gas causante del cambio climático, y no externalizan otros costes propios de las demás energías (lluvia ácida, daños a la pesca y la agricultura, morbilidad y costes sanitarios, bajas laborales, vertidos y otros accidentes, limpieza de ciudades...), que los consumidores abonan bajo otros conceptos de todos modos. En 2006, la eólica evitó la emisión de 15,5 millones de toneladas de CO₂¹, que con un precio medio de la tonelada de 15 euros, implica un ahorro de 233 millones de euros. Sobre la externalización de otros costes ambientales, la Comisión Europea calcula que, comparando la eólica con el gas natural, el ahorro que produce la energía del viento oscila entre 0,8 y 1,8 céntimos de euro por kWh (c€/kWh); comparándolo con el carbón, más contaminante, el ahorro oscila entre 5 y 8 c€/kWh. Extrapolando estos datos a nuestro sistema eléctrico, el ahorro generado por la eólica en este capítulo fue de 660 a 1.125 millones de euros.

Ahorros de importaciones

Las renovables son autóctonas, lo que implica que su producción evita importaciones energéticas –España importa más del 85% de la energía primaria– y esto reduce el déficit comercial y tiene efecto fiscal. Calculado

¹ Cada MWh eólico evita 0,665 T de CO₂ en relación con cada MWh del mix eléctrico.

respecto al gas natural, que es el combustible que, presumiblemente, se sustituye, la eólica ahorró en 2006 unos 1.060 millones de euros² en importaciones directas. Respecto a la fiscalidad, puesto que el 95% de valor añadido del ciclo eólico procede de factores de producción nacionales, el año pasado tuvo un diferencial fiscal positivo de 170 millones de euros.

Ahorros de precio de la electricidad

La energía eólica, al no tener coste de combustible, oferta a precio cero y disminuye los precios de la electricidad porque evita que en el mecanismo de casación tengan cabida las ofertas de energía de las tecnologías más caras. El abaratamiento es de unos 6€/MWh de media del precio de casación del mercado eléctrico, que se tradujo en un ahorro de 1.500 millones de euros el año pasado. Si la eólica se acogiera a la opción de tarifa fija, este abaratamiento seguiría manteniéndose, pero se perdería el valor añadido que la predicción de la producción tiene para la gestión del sistema. Además si se frena el desarrollo eólico no se incrementará este efecto positivo sobre los precios.

Retorno cuantificable superior a los 2.000 millones

Sumando todas estas partidas, únicamente los retornos económicos directos y calculables de la energía eólica para la sociedad española en 2006, aplicando criterios conservadores, superan ampliamente los 2.000 millones de euros, una cantidad que duplica con creces el coste de las primas.

Impacto en la tarifa eléctrica

APPA y AEE no desean entrar en una guerra de cifras, porque en energía se trabaja con magnitudes difícilmente extrapolables, y lamentan que el Gobierno acuse a la prima eólica de encarecer la tarifa eléctrica hasta un 12%, según las informaciones recogidas por la prensa, cuando en el propio Plan de Energías Renovables aprobado por el Consejo de Ministros en agosto de 2005, se expone que, en el caso de que se cumpliera, el incremento de la tarifa atribuible a las primas de todas las energías renovables sería del 0,6% anual.

Cuando el MITyC acusa a la energía eólica de ser una “bomba de relojería”, no hace otra cosa –tal y como han dicho las organizaciones ecologistas más representativas– que enviar una clara señal para fomentar el consumo de combustibles fósiles y trasladar a la sociedad un mensaje muy negativo sobre las energías renovables.

Todo apunta a que el MITyC pretende cargar el déficit de tarifa sobre la energía eólica, y con ello antepone la solución de un problema creado al fomento de la renovable con más presencia en España. Si las costuras del sistema eléctrico se están resintiendo, es por el encarecimiento de las energías fósiles y por haber optado por una generación cada vez más dependiente de las importaciones de gas natural; póngase allí el acento, y no sobre las renovables, que, en realidad, deberían ser apoyadas muchísimo más porque son limpias y autóctonas, y, por lo tanto, estratégicas.

² Importaciones evitadas de gas natural: 36.538.732 Ktep.

Incoherencia gubernamental

Además, el ataque refleja, una vez más, la flagrante contradicción del Gobierno en materia de energías limpias: si el Presidente, Rodríguez Zapatero, asevera que “tenemos que seguir apostando por las energías renovables”, si Agricultura confía en ellas en sus planes de desarrollo rural y si Medio Ambiente aspira a conseguir un 32% de electricidad renovable en 2012 y un 37% en 2020, el MITyC –a la par que defiende la obligatoriedad de los objetivos de renovables en la Unión Europea– se empeña en promulgar una norma que afectará muy negativamente a su desarrollo en España y que facilitará la deslocalización.

Los productores de energías renovables insisten en que no discuten el derecho del legislador a modificar el marco regulatorio, siempre y cuando se respete la legislación vigente para no ahuyentar a la inversión, tanto nacional como foránea –escandalizada con lo que está ocurriendo–, y no empeorar el ritmo de implantación de las tecnologías limpias que, por otro lado, no evoluciona como debiera.

Si el MITyC está incómodo por el golpe que el dictamen de la CNE puede suponer para su propuesta normativa, lo que debe hacer es escucharle tanto a ella como al resto de agentes implicados y adecuar y mejorar la legislación actual para fomentar mejor las energías renovables y cumplir la Ley del Sector Eléctrico, que obliga a cubrir un 12% de la energía primaria con renovables en 2010.

Más información:

APPA: Marcelino Muñoz / Tomás Díaz. Tel.: 902 106 256. comunicacion@appa.es

AEE: Sergio de Otto. Tel.: 91 745 12 76. comunicacion@aeolica.org